

# MISA CRISMAL

CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA  
Y BENDICIÓN DE LOS OLEOS



SANTA IGLESIA CATEDRAL  
DIÓCESIS DE ASIDONIA-JEREZ

LITURGIA DE LA PALABRA

RENOVACIÓN PROMESAS SACERDOTALES

*Acabada la homilía, el obispo dialoga con los presbíteros con éstas palabras:*

*Sr. Obispo:* Hijos amadísimos: En esta conmemoración anual del día en que Cristo confirió su sacerdocio a los Apóstoles y a nosotros, ¿queréis renovar las promesas que hicisteis un día ante vuestro obispo y ante el pueblo santo de Dios?

*Los presbíteros conjuntamente responden a la vez: Sí, quiero.*

*Sr. Obispo:* ¿Queréis uniros más fuertemente a Cristo y configuraros con él, renunciando a vosotros mismos y reafirmando la promesa de cumplir los sagrados deberes que, por amor a Cristo, aceptasteis gozosos el día de vuestra ordenación para el servicio de la Iglesia?

*Presbíteros: Sí, quiero.*

*Sr. Obispo:* ¿Deseáis permanecer como fieles dispensadores de los misterios de Dios en la celebración eucarística y en las demás acciones litúrgicas, y desempeñar fielmente el ministerio de la predicación como seguidores de Cristo, Cabeza y Pastor, sin pretender los bienes temporales, sino movidos únicamente por el celo de las almas?

*Presbíteros: Sí, quiero.*

*Sr. Obispo:* Y ahora vosotros, hijos muy queridos, orad por vuestros presbíteros, para que el Señor derrame abundantemente sobre ellos sus bendiciones: que sean ministros fieles de Cristo, Sumo Sacerdote, y os conduzcan a él, única fuente de salvación.

*Fieles: Cristo, óyenos. Cristo, escúchanos.*

*Sr. Obispo:* Y rezad también por mí, para que sea fiel al ministerio apostólico confiado a mi humilde persona y sea imagen, cada vez más viva y perfecta, de Cristo Sacerdote, Buen Pastor, Maestro y Siervo de todos.

*Fieles: Cristo, óyenos. Cristo, escúchanos.*

*Sr. Obispo:* El Señor nos guarde en su caridad y nos conduzca a todos, pastores y grey, a la vida eterna.



# LITURGIA EUCARÍSTICA

PROCESIÓN DE LOS OLEOS Y OFRENDAS

BENDICIÓN DEL OLEO DE LOS ENFERMOS

*Antes de la doxología se acerca la vasija del óleo de los enfermos al altar y se sostiene delante del obispo, bendice el óleo y dice esta oración:*

*Sr. Obispo:* Señor Dios, Padre de todo consuelo, que has querido sanar las dolencias de los enfermos por medio de tu Hijo: escucha con amor la oración de nuestra fe y derrama desde el cielo tu Espíritu Santo Paráclito sobre este óleo. Tú que has hecho que el leño verde del olivo produzca aceite abundante para vigor de nuestro cuerpo, enriquece con tu bendición † este óleo para que cuantos sean ungidos con él sientan en cuerpo y alma tu divina protección y experimenten alivio en sus enfermedades y dolores. Que por tu acción, Señor, este aceite sea para nosotros óleo santo, en nombre de Jesucristo nuestro Señor. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

*R.: Amén.*

FINALIZADA LA ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN.

*Dicha la oración POSTCOMUNIÓN el obispo, teniendo a ambos lados a los presbíteros concelebrantes, que forman un semicírculo, procede a la bendición del óleo de los catecúmenos a la consagración del crisma. El obispo, de pie de cara al pueblo, con las manos extendidas, dice la siguiente oración:*

### BENDICIÓN OLEO DE LOS CATECÚMENOS

*Sr. Obispo:* Señor Dios, fuerza y defensa de tu pueblo, que has hecho del aceite un símbolo de vigor, dignate bendecir † este óleo y concede tu fortaleza a los catecúmenos que han de ser ungidos con él, para que, al aumentar en ellos el conocimiento de las realidades divinas y la valentía en el combate de la fe, vivan más hondamente el Evangelio de Cristo, emprendan animosos la tarea cristiana y, admitidos entre tus hijos de adopción, gocen de la alegría de sentirse renacidos y de formar parte de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*R.:* Amén.

### CONSAGRACIÓN DEL CRISMA

*Sr. Obispo:* Hermanos, pidamos a Dios Padre todopoderoso que se digne bendecir y santificar este unguento para que aquellos cuyos cuerpos van a ser ungidos con él sientan interiormente la unción de la bondad divina y sean dignos de los frutos de la redención.

*Entonces el obispo, sopla sobre la boca de la vasija del crisma, y con las manos extendidas dice la siguiente oración de consagración:*

Señor Dios, autor de todo crecimiento y de todo progreso espiritual: recibe complacido la acción de gracias que gozosamente, por nuestro medio, te dirige la Iglesia. Al principio del mundo, tú mandaste que de la tierra brotasen árboles que dieran fruto, y entre ellos el olivo, que

ahora nos suministra el aceite con el que hemos preparado el santo crisma.

Ya David, en los tiempos antiguos, previendo con espíritu profético los sacramentos que tu amor instituiría en favor de los hombres, nos invitaba a ungir nuestros rostros con óleo en señal de alegría. También, cuando en los días del diluvio las aguas purificaron de pecado la tierra, una paloma, signo de la gracia futura, anunció con un ramo de olivo la restauración de la paz entre los hombres.

Y en los últimos tiempos, el símbolo de la unción alcanzó su plenitud: después que el agua bautismal lava los pecados, el óleo santo consagra nuestros cuerpos y da paz y alegría a nuestros rostros.

Por eso, Señor, tú mandaste a tu siervo Moisés que, tras purificar en el agua a su hermano Aarón, lo consagrara sacerdote con la unción de este óleo.

Todavía alcanzó la unción mayor grandeza cuando tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, después de ser bautizado por Juan en el Jordán, recibió el Espíritu Santo en forma de paloma y se oyó tu voz declarando que él era tu Hijo, el Amado, en quien te complacías plenamente.

De este modo se hizo manifiesto que David ya hablaba de Cristo cuando dijo: «El Señor, tu Dios, te ha ungido con aceite de júbilo entre todos tus compañeros.»

*Todos los concelebrantes, en silencio, extienden la mano derecha hacia el crisma, y la mantienen así hasta el final de la oración.*

A la vista de tantas maravillas, te pedimos, Señor, que te dignes santificar con tu bendición † este óleo y que, con la cooperación de Cristo, tu Hijo, de cuyo nombre le viene a este óleo el nombre de crisma, infundas en él la fuerza del Espíritu Santo con la que ungió a sacerdotes, reyes, profetas y mártires, y haga que este crisma sea sacramento de la plenitud de la vida cristiana para todos los que van a ser renovados por el baño espiritual del bautismo; haz que los consagrados por esta unción, libres del pecado en que nacieron, y convertidos en templo de tu divina presencia, exhalen el perfume de una vida santa; que, fieles al sentido de la unción, vivan según su condición de reyes, sacerdotes y profetas y que este óleo sea para cuantos renazcan del agua y del Espíritu Santo, crisma de salvación, les haga partícipes de la vida eterna y herederos de la gloria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor. *R.:* Amén.

*Ya impartida la bendición del Sr. Obispo pone incienso en el incensario y se organiza la procesión a la sacristía y los oleos van detrás de la cruz.*



SANTA IGLESIA CATEDRAL  
DIÓCESIS DE ASIDONIA-JEREZ